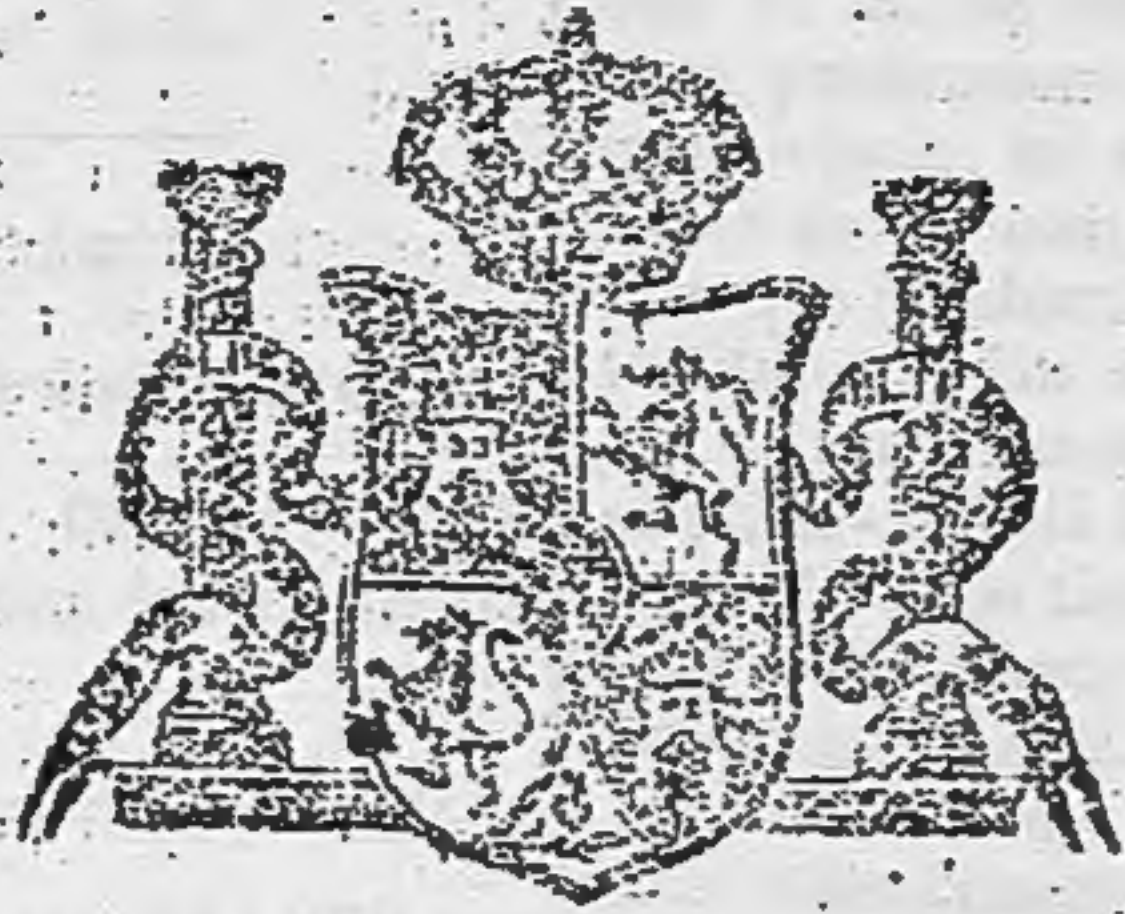


Boletín



Oficial

DE LA PROVINCIA DE ORENSE.

Se publica los martes, jueves y sábados de cada semana.—Se suscribe en la imprenta de D. Ceáreo Paz y Hermano, Fuente del Rey número 6 á 20 rs. trimestre para esta capital, y 30 para fuera franco de porte por trimestres adelantados.—Números sueltos á 12 cuartos el pliego.

PARTE OFICIAL

PRIMERA SECCION.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

Se M. la Reina nuestra Señora (D. D. G.) y su augusta Real Familia continúan en esta Corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Subsecretaría.—Negociado 5.º

En el expediente de autorización negada por V. S. al Juez de primera instancia de esa capital para procesar á D. Roque Iglesias, Teniente de Alcalde de la misma:

Resulta: Que al fallar la Audiencia del territorio una causa seguida contra Santiago Saez Calleja, sobre hurto, mandó que se procediese criminalmente contra D. Roque Iglesias, Teniente de Alcalde de la misma ciudad, por haber declarado incidentalmente Calleja, que en diciembre del año anterior, antes de haberse comenzado la causa, estuvo detenido 15 ó 16 días en la casa de refugio, de orden del Teniente de Alcalde, que á la sazón era Alcalde accidental.

Que instruidas las diligencias oportunas en averiguación de la certeza y fundamento de la detención, resultó que Santiago Saez Calleja, Teniente de Alcalde, fue una vez procesado y penado según su propia declaración, por delito de vagancia á 10 meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y derecho por cinco años de la vigilancia de la Autoridad, por término de un año como resulta de la hoja penal que obra en la Dirección del ramo, y está procesado también y penado por desobediencia á la Autoridad.

Que, al mismo día en que salió del penal, sin haberse presentado á la Autoridad, y en la vigilancia de estudio inposita promovida en un tabernáculo, y á consecuencia de su declaración, privación de sueldo, amonestación y otros castigos de un Alcalde accidental, Roque Iglesias, que le llevaba á la casa de refugio para ser colocado en el departamento correspondiente, con el nombre de camastro, donde se recogían los vagos y parados que llegaban sin licencia ó inspiraban sospechas por su mala conducta.

Que en dicho local permaneció Calleja 15 ó 16 días, mantenido, según su dicho, á pan y agua, pero según lo que resulta de la declaración de la Superior de las hermanas de Caridad que dirigen el establecimiento, su Administrador y otros testigos, alimentándose de la misma ración que tienen los recogidos allí.

Que habiéndose lamentado Calleja con el Teniente de Alcalde, según comunicación de este, en el expediente, de su triste suerte, porque no inspiraba confianza para que le encomendaran trabajo de su oficio, ni tenía casa donde ejercerlo, acordó aquella Autoridad que continuase en el local que ocupaba, dedicándose al trabajo que la misma le procuró, y utilizando el íntegro su producto.

Que después de haber salido Calleja de la casa-refugio recorrió varios pueblos á la ventura sin dedicarse al trabajo, hasta que pocos días después dió lugar á que le formaran una nueva causa por hurto.

Que á pesar de estos antecedentes, el Juzgado, de conformidad con el Promotor fiscal, solicitó autorización para procesar al Teniente de Alcalde D. Roque Iglesias como responsable del delito de detención arbitraria.

Que el Gobernador acordó oír al Teniente de Alcalde, quien defendió su conducta manifestando que al conducir á Santiago Saez Calleja á la casa-refugio, había obrado en cumplimiento de su deber como Alcalde accidental, y en virtud de terminantes disposiciones gubernativas sobre mendigos y vagos que estas disposiciones venían observándose por los Alcaldes con aprobación del Gobernador, sin que jamás se hubieran considerado sujetos á responsabilidad criminal por actos como el de que se trata, encaminados á cumplir con una de las mas importantes misiones de la Autoridad gubernativa: que no causó perjuicio á Santiago Saez Calleja sino más bien un beneficio, separándole de su vida vagabunda, procurándole el medio de reformar su conducta y el de dedicarse al trabajo, con ventaja para el Calleja exclusivamente, que se manifestaba más bien agradecido que ofendido; y por último que si alguna falta hubiera, sería de carácter gubernativo, pero no criminal, que la habitación de departamento que ocupó Calleja en la casa-refugio tenía las condiciones de asilo, ventilación y limpieza que los demás destinados á otras atenciones; á diferencia de que á la conocida con el nombre de camastro se destinan los mendigos ó vagos de profesión, que por carecer de licencia aparecen en las calles, procurando á todos igual trato.

Que el Gobernador, de acuerdo con el Consejo provincial, y aceptando los descargos del Teniente de Alcalde negó la autorización, fundándose en que no había extralimitación, y antes por el contrario se había arreglado aquella autoridad á las acertadas disposiciones dictadas sobre la materia, y de las cuales no podía desentenderse.

Visto el dictamen fiscal, que hace cargo al Teniente de Alcalde de haber cometido el delito de detención arbitraria por el hecho referido.

Visto el art. 295 del Código, que pena al empleado público que ordenare ó ejecutare ilegalmente ó con incompetencia manifestada la detención de una persona.

Visto el art. 42, que establece las obligaciones que producen en el penado la sujeción á la vigilancia de la Autoridad.

Considerando que el Alcalde se hallaba facultado en uso de sus atribuciones para acordar la detención preventiva de Santiago Saez Calleja como medio de evitar las ofensas á la moral, el peligro de sus provocaciones en el estado de embriaguez á que se hallaba reducido, y además porque había faltado á las obligaciones que impone el art. 42 del Código, al que como Saez Calleja está sometido á la vigilancia de la Autoridad.

Considerando que si continuó la detención, contra la que no protestó en el acto de haberla acordado el Alcalde ni después de haber salido de la casa-refugio, no tiene sin embargo el carácter de forzosa, sino que ha sido mas bien aceptada por Calleja voluntariamente como un recurso que le procuró el Alcalde contra la falta de habitación, y como un medio de conseguir el trabajo que le faltaba, y que ofrecido por la Autoridad le colocaba en situación de acreditar el deseo de venir á regulares condiciones de vida y de crearse recursos para cubrir sus principales necesidades.

Considerando que no se da en el presente caso la circunstancia de haber sido acordada la detención con incompetencia manifiesta, y que los hechos posteriores acreditan la previsión del Alcalde de Burgos que llevaba el objeto de corregir á Saez Calleja sin violencia.

Considerando que la conducta del Alcalde en este negocio aparece con todos los caracteres de la buena fe y exenta de la intención de delinquir.

Oída la Sección de Estado y Gracia y Justicia del Consejo de Estado.

S. M. se ha dignado negar la autorización solicitada por el Juez de primera instancia de Burgos para procesar al Teniente de Alcalde de la misma D. Roque Iglesias.

De Real orden de e-munio á V. S. para su inteligencia y efectos consiguientes.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 19 de diciembre de 1861.—Posada Herrera.—Señor Gobernador de la provincia de Burgos.

(Gaceta de 15 del actual.)

SEGUNDA SECCION.

GOBIERNO DE LA PROVINCIA.

CIRCULAR NÚM. 33.

Se encarga la busca y captura de Juan de la Fuente, Ramon Arias, Juan Alvarez, Domingo Vaz, Antonio Queija, José Devasa, Francisco Calvo, Leon Vaz y Manuel Salgado.

Vigilancia.—Negociado 4.º

Los Sres. Alcaldes, Guardia civil, empleados de vigilancia y demás dependientes de mi autoridad procederán á la busca y captura de los procesados por falso testimonio Juan de la Fuente, Ramon Arias, Juan Alvarez y Domingo Vaz, vecinos de Mañón, Antonio Queija del Riós, José Devasa de Romariz, y Francisco Calvo, Leon Vaz y Manuel Salgado de San Cristóbal, cuyas señas personales se insertan á continuación; en el caso de ser habidos, serán puestos á disposición del Sr. Juez de primera instancia de Verín con toda seguridad.

Orense 25 de enero de 1862.—Francisco Javier Camuño.

Señas personales de Juan de la Fuente.

Edad de 30 á 36 años, pelo negro, ojos idem, nariz regular, cargado de cejas, cara ancha, color moreno, barba cerrada y negra, estatura 5 pies, bastante fuerte; viste calzon redondo negro, chaqueta de somonte castaño, chaleco de paño verde y sombrero pequeño redondo de Portugal.

Idem de Ramon Arias.

Estatura 5 pies, pelo negro, ojos pardos, nariz roma, cara redonda, color moreno, cejas negras, edad de 35 á 40 años, barba poca; viste calzon redondo, chaqueta idem de buril, chaleco azul, sombrero redondo negro.

Idem de Juan Alvarez.

Estatura 5 pies, cara llena, ojos pardos, nariz afilada, edad de 30 á 36 años, barba regular; viste pantalón de tela y

calzon de burel, chaqueta de idem, chaleco de paño fino bastante usado, sombrero negro y pequeño.

Idem de Domingo Yaz.

Estatura 5 pies bien completos, cara larga, nariz afilada, color blanco, ojos negros, barba poca, edad de 40 á 45 años; viste calzon redondo negro, chaqueta del mismo paño, chaleco azul, sombrero negro y zapatos de encarga.

Idem de Antonio Queija.

Estatura 5 pies esforzados, edad 60 años, pelo cano, ojos castaños, nariz afilada, cara redonda, color triguño, barba rana; viste chaqueton bastante usado de paño verde, calzon corto, chaleco azul, sombrero blanco viejo.

Idem de José Devesa.

Estatura 5 pies, bastante grueso, cara llena, pelo entrecano, barba poblada, ojos castaños, nariz abultada, color bueno, edad de 40 á 45 años; viste calzon corto de paño somonte castaño, chaqueta de paño negro vieja, chaleco azul, sombrero de paja y zapatos de feria.

Idem de Francisco Calvo.

Edad de 30 á 36 años, estatura corta, pelo negro, ojos castaños, nariz regular, cara redonda, color triguño, barba poblada; viste calzon corto de burel, chaqueta de idem, chaleco azul, sombrero redondo portugués, zapatos de feria.

Idem de Leon Yaz.

Edad de 50 á 55 años, estatura 5 pies, pelo castaño oscuro, ojos castaños, nariz afilada, cara llana, color triguño, barba poca; viste calzon corto de burel, chaqueta de idem, chaleco azul, sombrero de paja y zapatos de feria.

Idem de Manuel Salgado.

Estatura alta, edad 36 años, pelo negro, ojos castaños, nariz afilada, cara delgada, barba poca, color blanco; viste calzon corto de burel, chaqueta idem, chaleco azul, sombrero de paja y zapatos de feria.

CIRCULAR NÚM. 34.

Se encarga la busca y captura de varios criminales.

Vigilancia. - Negociado 1.º

Los Sres. Alcaldes, Guardia civil, empleados de Vigilancia y demás dependientes de mi autoridad procederán á la busca y captura de los criminales, cuyas señas se insertan á continuación, los cuales en unión de Francisco Alvarez (a) Quintiro y Manuel Fernández (a) Salmeiro forman parte de la gavilla que electo varios robos en el partido de Bander en el caso de ser habidos, los pondrán con toda seguridad á disposición del Sr. Juez de dicho partido.

Orense 27 de enero de 1862. — Francisco Javier Camuño.

Señas de los criminales.

Uno de 25 á 30 años de edad, estatura de 5 pies y 2 pulgadas, barba cerrada, color blanco y rubicundo; vestía chaqueton blanco de tela con grandes bolsillos por la parte interior, pantalón de idem, sombrero redondo negro.

Otro con chaqueta de punto un poco rota en las mangas, sombrero tambien redondo, pantalón de tela rojo en los costados con peluza hasta sobre las re-

dillas, estatura mas alta que la del anterior regularmente formado.

Oro de 30 á 40 años de edad, con vigote y patilla algo roja, estatura regular; vestía pantalón pardo.

CIRCULAR NÚM. 35.

Sección 6.ª — Negociado único — Hacienda

En la extracción celebrada hoy han salido agraciados los números siguientes:

20. = 86. = 45. = 66. = 22.

Orense 27 de enero de 1862. — Francisco Javier Camuño.

CIRCULAR NÚMERO 36.

SECCION DE FOMENTO.

La Junta de Agricultura, Industria y Comercio de esta provincia me ha dirigido con fecha de hoy la comunicación siguiente.

Esta Junta se ha enterado detenidamente de las comunicaciones de V. S. fechas 24 y 25 del actual, acompañando las contestaciones recibidas de los señores Gobernadores de las provincias de Leon, Gerona y Barcelona por consecuencia del informe que V. S. se sirvió reclamarles acerca de los procedimientos empleados en sus respectivas provincias en el tratamiento de la vid para combatir el Oidium; que hasta ahora hayan ofrecido mas eficaces y generales resultados.

Los interesantes datos que desde luego ofrecen los enunciados informes, y muy particularmente el evacuado por la Junta provincial de Agricultura, Industria y Comercio de Barcelona, así como tambien los demás documentos remitidos por la digna Autoridad superior de la misma provincia, vienen á sancionar con el autorizado fallo de personas tan competentes las opiniones que esta Corporación hace tiempo abrigaba; y que esclarecieron y determinaron mas y mas las observaciones adquiridas por una Comisión de su seno en el examen práctico verificado en las viñas de los Sres. D. Narciso Vila y D. Miguel Labarta; á virtud de excitación de V. S. en comunicación de 4 de setiembre del año anterior.

Desde que la asoladora epidemia del Oidium Tuckeri apareció casi simultáneamente en varias zonas del Norte y Mediodía de España, así como en otras naciones de Europa, propagándose y extendiéndose con asoladora rapidez por los mas ricos y poblados viñedos, muchos han sido los estudios y experimentos verificados por personas y Corporaciones científicas y por ilustrados y celosos propietarios y cultivadores, sin obtener ni resultado apenas satisfactorio. Empero, con el transcurso del tiempo y la experiencia adquirida se percibe hoy bastante precisamente al través de la multitud y diversidad de métodos, un principio por lo menos un hecho constante: que la aplicación del azufre á las cepas epide-miadas, por mas que haya divergencia en el tratamiento y en la preparación del mineral, ya en flor, ya en terrón ó en canutillo, es el preservativo de mas resultados y seguramente el mas eficaz para combatir el Oidium.

Este hecho constante, en medio de diversidades de un orden secundario, hace renacer una consoladora esperanza y alienta el ánimo abatido, para que con entera fe y firme voluntad vuelvan sus ojos nuestros labradores á sus abandonadas viñas, emprendan desde ahora con mas esmero que nunca sus labores ordinarias y se preparen á emplear el azufre oportunamente para preservar la vid y á repetir las aplicaciones, si á pesar de esto se presentaren algunos síntomas epidémicos, para combatirlos.

Y á fin de formar ó fortalecer la convicción de los cultivadores é ilustrarles acerca del mas acertado uso de dicho preservativo, cree la Junta muy oportuno que V. S. se sirva disponer la inmediata publicación en el Boletín oficial de la provincia, no solo del razonado informe de su compañera de Barcelona, sino que tambien del evacuado por el Instituto catalán de San Isidro y de los dos artículos insertos en la acreditada «Revista» que dá á luz el mismo Instituto, al propio tiempo que se publiquen las contestaciones de los Gobernadores de Gerona y Leon.

Pero no es esto bastante, y lo reconocerá sobradamente la celosa autoridad de V. S., se hace preciso que por aquellos medios mas oportunos que su ilustración le sugiera y con la brevedad posible que lo permita de la estación reclama, se asegure el acopio suficiente de azufre para responder á la demanda de nuestros labradores; y tambien será conveniente que V. S. se sirva reclamar del Sr. Gobernador de Barcelona el envío de un azufrador de que fueran los Señores Quin y Franch, á fin de que sirva de muestra ó modelo para un pedido en gran escala, ó para que nuestros artifices puedan construirlos.

La Junta se limita por ahora á someter al juicio de V. S. estas indicaciones, sin perjuicio de ampliarlas ó dirigirlas otras nuevas á lo sucesivo, contando, como cuenta con la benevolencia, con que su celosa autoridad acoge siempre cuanto se dirige al mejor servicio é interés público.

Y conformándose en un todo con las juiciosas apreciaciones de tan ilustrada Corporación, y con lo que en su consecuencia se sirva proponerme, he dispuesto se inserte la anterior comunicación en este periódico oficial para su debida publicidad, igualmente que los documentos que en la misma se mencionan, recomendando su debida lectura á los Ayuntamientos de la provincia y que procedan á ilustrar y dirigir la opinión de sus concejales sobre tan importante asunto.

Al propio tiempo encargo á los Señores Alcaldes que tan luego como reciban esta circular, convoquen á sus respectivos Ayuntamientos con objeto de que digan una Comisión de su seno, que bajo su presidencia y en relación con los Pedaneos, é invitando á algunos Sres. Párrocos y personas particulares de ilustración y celo reconocidos para que se asocien á la misma, se ocupen especialmente de los trabajos que con relación al mencionado objeto les irá sucesivamente encomendando, siendo de toda luego el primero el que formen por cálculo aproximado, y me remitan estas cuentas con la posible brevedad; lo mas tarde dentro del término de doce dias, una nota expresiva de las cavaduras de viñedo existentes en sus distritos, y del número de arrobas de azufre que podrá necesitarse en el mismo para su aplicación á las cepas, siguiendo el método en la Revista del Instituto Agrícola Catalán recomendado Orense 28 de enero de 1862. — Francisco Javier Camuño.

DOCUMENTOS QUE SE CITAN.

Gobierno de la provincia de Gerona — Sección de Fomento. — La aplicación de azufre es el medio generalmente adoptado en esta provincia para combatir la enfermedad de la vid llamada Oidium Tuckeri, y esta práctica se va extendiendo y propagando cada vez mas atendido el favorable y seguro resultado que obtienen con ella los labradores y propietarios inteligentes; pudiendo asegurar á V. S. muy positivamente que cuando se emplea con el correspondiente método y en las estaciones oportunas, tres veces al año, no faltando á los viñedos las labores correspondientes, obtiene un seguro éxito devolviendo la completa

producción á plantaciones que no rendian un solo grano de uva sana.

Omito entrar en detalles que contendrá el informe de la Junta de Agricultura, Industria y Comercio, puesto que este no se hará esperar y que dará á la de esa provincia el suficiente tiempo para ponerlo en práctica, sirviéndole este aviso previo para la adquisición de azufre ó flor de azufre que es la que hasta este último año se ha usado, si así lo estima desde luego conveniente.

Tengo el gusto de manifestarlo á V. S. por contestación á su atenta comunicación de 4 del actual.

Dios guarde á V. S. muchos años. Gerona 15 de enero de 1862. — José de Urbistondo. — Sr. Gobernador civil de la provincia de Orense.

Gobierno de la provincia de Leon.

Sección de Fomento. — Tan pronto como se recibió su atenta comunicación fecha 5 de diciembre último, se reunió la Junta de Agricultura y revisó el expediente concerniente á los ensayos hechos por el profesor de Agricultura don Antonio Blanco Fernandez en esta provincia: de él resulta, que reconocidos gran parte de los viñedos del Ayuntamiento de Vilafraanca, destruidos casi por completo por el Oidium Tuckeri, procedió á operar algunas viñas en diferentes puntos, las cuales se conservaron limpias por mucho tiempo; y algunas que conservaron señales de dicha enfermedad, su intensidad fué mucho menor que en las demás que no fueron operadas; pero desgraciadamente, aun cuando se resistieron por mucho tiempo á la invasión, es el resultado, que pido nuevamente informe con motivo de su citada comunicación el Alcalde de Vilafraanca manifiesta que fueron invadidas aunque con menos fuerza, brotando con mayor lozanía que las demás en que no se hicieron ensayos.

En cuanto á los medios empleados por los particulares, son tan escasos, que á excepción de la aplicación del azufre, puede asegurarse que no ofrecen ningún verdadero interés, y lo único que ha producido resultados satisfactorios es la perforación horizontal de la vid al empezar á correr la savia, llenando el hueco resultante de dicha operación con la flor de azufre; por este medio indudablemente se consigue la destrucción de tan terrible plaga, que debe sufrir mucho aquí en sus condiciones vitales.

Es cuanto puedo decir sobre el particular.

Dios guarde á V. S. muchos años, Leon 7 de enero de 1862. — Genaro Alas. — Sr. Gobernador de Orense.

Junta provincial de Agricultura, Industria y Comercio de Barcelona. — Esta Junta al dar el dictamen que le pide su compañera de la provincia de Orense acerca de los procedimientos empleados en el tratamiento de la vid para combatir el Oidium, que hasta ahora hayan ofrecido mas eficaces y generales resultados, ha de manifestar ante todo que desde la aparición de la citada epidemia en Cataluña, se hizo un deber de estudiarlo en sus causas, de seguirla en sus efectos y de apreciar en la generalidad la importancia de los medios que se han empleado para curarla.

Por esta razon y sin que se atribuya á falta de modestia por parte de esta Junta, el informe que suscribe podrá tener, si no cierta autoridad, al menos un carácter histórico por las observaciones practicas por algunos de sus individuos, por la experiencia de las repetidas comisiones que le ha delegado el Gobierno, y sobre todo por los diferentes sistemas curativos que ha visto ensayar en el país desde que se padece el Oidium.

La corporación que informa, reconociendo que es poco apreciada aun y qui-

zós de conocida non en ferm lall que en
pocos años ha atacado a la vez todos los
viñedos de Europa, que no ha perdido
como ni región, que apenas ha dejado en
salvo muy limitadas comarcas, que ha
señalado la perturbación y la alarma en
todos los países vinícolas, comprende
que ha de ser ocasionado necesariamente
por una causa muy general, siguiéndose
de aquí, que el *oidium* que combatimos
sea más bien un efecto.

Esta proposición no es tan gratuita que
no pueda defenderse.

Por muy cierto que sea que la multi-
plicación de las plantas microscópicas es
prodigiosa, dando por sentado que la pa-
rácita que constituye la epidemia que nos
ocupa opere tres ó mas generaciones
cada año, aun así es difícil concebir como
en tan poco tiempo han podido hacerse
esas inmensas creaciones, como han po-
dido inocularse dentro de las viñas esa
crecida suma de semientes, que trasfor-
madas en hongos han destruido las hojas,
los tallos y aun los frutos.

Luego es muy lógico pensar que el *oi-
dium* es un efecto y que las causas que lo
ocasionan existen en esfera elevada, con-
sistiendo tal vez en un desequilibrio de
la atmósfera (en sus fluidos impondera-
dos) que perturbando las funciones de la
vid, produzca por resultado la desorga-
nización de las partes tallosas y aun del
mismo fruto, dando nacimiento y origen
á las parásitas por la transformación de
la materia organizada.

De aquí tal vez el que no hayan sabido
ponerse todavía de acuerdo los naturalis-
tas que se han ocupado de esta enferme-
dad, pensando los mas que sea oca-
sionada por un hongo, mientras que otros
han creído que lo era por un insecto.

La opinión de esta Junta, todos no irán
tener razón, porque es posible que la
transformación de la materia organizada
produzca resultados diferentes segun el
modo de obrar de los agentes exteriores.

Ha sucedido con el *oidium* lo que su-
cede con todas las epidemias que atacan
á las plantas, con las epizootias de los ga-
nados, y aun con las enfermedades que
alijen á la vez á un gran número de in-
dividuos de la especie humana. Médicos
que los encargados de curarlas discurren
sobre las causas del mal; mientras que
los prácticos ensayan los sistemas mas
racionales de disminuirlo y combatirlo;
la enfermedad pasa cual mano de hierro
sobre los seres que ataca, y padece mu-
ñifesto á la vez que la importancia del
mal, el alto poder de la Providencia.

No debe, pues, maravillarnos que se
hayan adoptado tantos medios preserva-
tivos desde que esa influencia especial
se ha dejado sentir sobre nuestras viñas,
y los que crean que la causa de esa en-
fermedad nueva y misteriosa está espar-
cida en la atmósfera, no esperen una so-
lución plausible hasta que desaparezca
totalmente ó pierda siquiera su actividad
la influencia á que nos hemos referido.

Sin embargo la prudencia aconseja que
á pesar de no haber sido completo el
efecto de los medios que se han emplea-
do hasta el presente para detener el cur-
so de este azote terrible, debemos ochar
máximo de los que la práctica enseña como
mas ventajosos y económicos.

Muchas han sido las materias que
se han empleado para preservar á las
viñas del *oidium*, y se han ensayado los
métodos de cultivarlas de un modo dife-
rente de los de hasta hoy día. Pero es
preciso confesar que el azufre solamente
ha podido calmar la furia de esta epide-
mia, cuando se ha aplicado en momentos
oportunos y con inteligencia.

El Instituto agrícola catalán de San
Isidro, que ha sido consultado también
por la Junta provincial de agricultura,
industria y comercio de Orense, ha pu-
blicado en su Revista las ventajas del
azufre y el modo de aplicarlo en las vi-
ñas. El Instituto agrícola catalán, á cuya
asociación nadie acude inútilmente, se
hace un deber de remitir á la Junta de

Orense un número de la expresada Revis-
ta, dando con este acuerdo un testimo-
nio del interés que le merece la riqueza
rústica de las dos provincias.

A este escrito no puede la Junta que
informa, añadir mayor autoridad. El
azufre es el antidoto por excelencia, re-
conocido hasta hoy día; y sin entrar en la
discusión de si su virtud es ó no preser-
vativa, debe aconsejar á su compañera
de Orense que lo preconice tan alto como
sea posible, y que aconseje á los cultiva-
dores que lo reciban con confianza. Tódos
los restantes medios empleados no pue-
den compararse con el azufre, mayor-
mente cuando su naturaleza y la facilidad
de aplicarlo lo hacen aceptable para to-
dos los países.

Por lo demás y por muy oscuro que
sea el origen de esta epidemia, no per-
damos el valor. Continuemos con perse-
verancia nuestras observaciones, y con-
seguiremos en que la ciencia y la industria
del hombre pongan fin á tantos desastres.

Dios guarde á V. E. muchos años.
Barcelona 7 de enero de 1862.—El
Vicepresidente, A. Gusi.—El Secretario
general, Francisco Llopez.—Sr. Gober-
nador civil de la provincia de Orense,
Presidente de la Junta provincial de
agricultura, industria y comercio de di-
cha ciudad.

Instituto agrícola catalán de San Isidro.
—Comisión Directiva.—Excmo. Señor:
Enterada esta Comisión Directiva del
ajunto oficio en que V. E. se sirve
trasladar el del Sr. Gobernador de la
provincia de Orense, acerca de los me-
dios empleados con mejor éxito para
la curación de la enfermedad que, cono-
cida con el nombre de *Oidium Tuckeri*,
sufren las viñas, no puede menos de in-
dicar el azufre como el primero de los
remedios hallados hasta el día, en vista
de los excelentes resultados que ha dado
en Cataluña y en el extranjero.

Desde que por Real decreto de 3 de
febrero de 1854 creyó el Gobierno deber
abrir un concurso para la adjudicación
de un premio de 25,000 duros con este
objeto, pulularon, si cabe decirlo así,
los inventores de remedios, y no pocos
han sido los procedimientos empleados
por ellos y presentados á este Instituto,
pero sin mas fruto que el del convencimien-
to que paulatinamente se fué adqui-
riendo de la cautela con que debían
aceptarse los pomposos ofrecimientos
hechos por un oculto espíritu de especu-
lación. Señalóse luego por fortuna entre
los agricultores franceses la flor de azu-
fre, y tanto por las memorias, tratados
y opúsculos que á la sazón vieron la luz
pública, cuanto por los repetidos expe-
rimentos que se hicieron despues en Es-
paña, hubo de convencerse el Instituto
de la bondad del específico, y no ha re-
sado de recomendarlo eficazmente á los
cultivadores del país, con las prevencio-
nes necesarias á fin de que se empleara
de la manera debida.

Lo mismo cree deber aconsejar ahora
á la Junta de Agricultura, Industria y Co-
mercio, incluyendo dos números de la
Revista que mensualmente publica, en los
cuales van insertas algunas observaciones
dignas de tenerse en cuenta en concepto
del Instituto para que el remedio surta
los buenos efectos que son de desear.

Si V. E. se sirve aceptarlos para re-
mitirlos á la expresada Junta, no podrá
menos esta Comisión directiva de com-
placérse por ello con la esperanza de
que quizás así pueda contribuir en algu-
na forma á mejorar la suerte de los cose-
cheros vinícolas de una de nuestras provin-
cias hermanas.

Dios guarde á V. E. muchos años.
Barcelona 9 de enero de 1862.—El Pre-
sidente, Marqués de la Cuadra.—P. A.
de la C. D., el Vocal Secretario, Andres
de Ferrau.—Excmo. Sr. Gobernador
civil de esta provincia.—Es copia.—
Llaserá.

Artículos de la Revista agrícola del
Instituto de San Isidro insertos en
los números 6 y 8.

(Artículo 1.º)

EL AZUFRE

EMPLEADO COMO MEDIO PARA LA
CURACION DE LA ENFERMEDAD
DE LAS VIÑAS.

Ya que la reaparición de la enfermedad
de las viñas ha venido este año á suscitar
nuevamente el deseo de oponerle un re-
medio capaz de minorar, sino de contener
los devastadores efectos que aquella ha
producido en la propiedad vinícola; crea-
mos que nuestros lectores nos agradecerán
la indicación de algunas noticias extraña-
das de los cuadernos que han publicado
los Sres. Quin y Franch, de París, y nues-
tro paisano el Sr. D. Juan Cros, sobre la
aplicación del azufre en polvo, medio que
sin disputa se ha empleado hasta ahora
con los mejores resultados posibles.

He aquí los puntos sobre qué se halla
basada la opinión de los Sres. Quin y
Franch.

PRIMER PUNTO.

¿El azufre es remedio probado contra la
enfermedad de las viñas?

Si la experiencia y sus repetidas lec-
ciones son un argumento para los hombres
que saben ver y apreciar los sucesos, nin-
guna dificultad puede haber en resolver
afirmativamente la pregunta. Repetidos
ensayos han contrastado privadamente esta
verdad, aun en España mismo, pero en
Francia ha adquirido ya un carácter ver-
daderamente oficial. El Ministro de Agri-
cultura de aquel imperio creyó conveniente
hacer algunos años nombrar una comisión
especial encargada de examinar los ensa-
yos que se practicaran para extirpar la
funesta calamidad en la enfermedad de la
viña. Repetidas fueron las pruebas hechas
en todos sentidos; pero bien pronto el
desengaño destruyó todas las esperanzas
concebidas, hasta tanto que se presentó el
medio del rocío de azufre en polvo. Los
individuos de la comisión, personas emi-
nentes y entendidas en el ramo, advera-
ron plenamente la excelencia del sistema,
y su opinión unánime en este punto se
insertó en el *Moniteur des communes*,
núm. 16, correspondiente al 13 de abril
de 1851, en el cual se sienta como prin-
cipio que el azuframiento es el único me-
dio para combatir el *oidium* con un éxito
asegurado. Este documento, dirigido al
citado Ministro, lleva la respetable firma
del Inspector general de Agricultura, y
asegura que en toda la comarca donde
se ha ensayado este método curativo, los
viñedos presentan un aspecto fertilísimo,
á excepcion de los pertenecientes á solos
cuatro propietarios, que se negaron á
emplear dicho método.

Extraño será no obstante que si tan
seguro es el éxito se haya propagado tan
poco hasta el presente el método curativo
de las viñas por el azuframiento. Sin em-
bargo, este argumento es bien pronto des-
truido. Encontrado el remedio, faltaba en-
contrar el medio de emplearlo. El azufra-
miento por medio de un fuelle, sistema
seguido hasta el presente como mas veloz y
económico, traía poquitas ventajas al
cosechero; pues no solo producía un gasto
cuidadoso de azufre, sino que su empleo
importaba un crecido gasto de jornales,
superior tal vez á los beneficios que de la
curación de la viña podrían esperarse. Este
inconveniente capital, que hacia poco
menos que inútil el descubrimiento, ha
desaparecido con la aparición del instru-
mento azufrador de los Sres. Quin y
Franch.

SEGUNDO PUNTO.

¿Cuál es la ventaja del azufrador de los
Señores Quin y Franch?

La ventaja se desprende á la simple vi-
sta y á la mas ligera prueba del instrumen-

to. Consiste éste en una especie de cono
truncado de hojaldre, en cuyo extremo
truncado hay una abertura por donde se
introduce el azufre en polvo. El extremo
opuesto se halla cubierto por una espon-
tánea cantidad de hebras de lana, dando paso por
entre sus poros al tenue polvillo que como
una nebulosa se escapa del azufrador al mis-
mo ligero impulso que se le comunique. De
aquí resultan cuatro grandes ventajas: la
muchísima economía de azufre, la impenetrabi-
lidad del polvo que se desprende, la facilitad
con que cubre el punto atacado, y la
rapidez con que la operación se lleva á ca-
bo, pues cómodamente se ha ensayado en
Cataluña que un solo jornalero puede azu-
frar en un día sobre mas de dos mil cepas.
Las experiencias hechas con el instrumento
de los Sres. Quin y Franch en nuestro sur-
tido, han comenzado á dar el mismo brillan-
te resultado que en Francia, y es tanto
mas fácil su generalización, en cuanto la
sencillez del azufrador pone su adquisición
al alcance del mas humilde labrador.

TERCER PUNTO.

¿Qué concepto ha merecido en Francia el
azufrador de los Sres. Quin y Franch?

Los testimonios que se han tenido á la
vista no pueden ser mas explícitos ni pro-
ceder de personas mas autorizadas y de
corporaciones mas recomendables. Entre
éstos se hallan los dictámenes de la So-
ciedad Imperial y Central de Agricultura
de París, la Sociedad de Agricultura y
de Comercio de Var, la Sociedad de Agri-
cultura de las Bocas del Ródano, la So-
ciedad de horticultura de Marsella, el Co-
micio Agrícola de Toulon, el *Diario de
Agricultura práctica*, el *Boletín de la So-
ciedad central de Agricultura de Herault*,
y otras varias notabilidades de la ciencia.
Corporaciones científicas y periódicos es-
peciales reconocen la excelencia exclusiva
del procedimiento de los Sres. Quin y
Franch.

El Sr. Cros por su parte explica el azu-
framiento y el modo de verificarlo con
ventaja en los términos siguientes:

«La operación de azufrar los viñedos,
consiste en empujar con el azufre subli-
mado todas las partes verdes de la vid,
uvas, sarmientos y hojas.

Tres circunstancias son necesarias para
asegurar el resultado:

1.º Se debe verificar luego que apa-
rezca la enfermedad, á fin de evitar que
se apodere de la planta.

2.º Debe renovarse la operación cada
vez que reaparece de nuevo la enfermedad,
pues si se descuida esto, se ha perdido
todo el trabajo.

3.º La operación de azufrar debe prac-
ticarse bien, y extenderse sobre las partes
verdes de la vid, y no me cansaré de repe-
tir que no basta el azufre á las uvas enfer-
mas, sino que se han de azufrar los tron-
cos verdes, las hojas y el fruto, y en una
palabra todo lo que por ser verde puede
ser atacado por la enfermedad. Cuando se
note que un solo pámpano aparece enfer-
mo, puede darse por seguro que toda la
viña está infestada y que se debe azufrar
inmediatamente.

La base fundamental de esa operación
en las viñas es el verificarla en el momen-
to en que aparece el primer síntoma de la
enfermedad, así como el repetirla tantas
veces como ésta aparece de nuevo.

En rigor se puede prescindir de todo
instrumento tirando el azufre á puñados
sobre la planta, ó bien arrojándolo á tra-
ves de un lienzo claro, ó un tamiz; pero
se gasta mucho mas azufre inútilmente,
la operación incomoda al que la practica,
y si hace mucho viento, es imposible.

El mejor modo de azufre es sirvién-
dose de un fuelle dispuesto al efecto. Con
este se puede trabajar con cualquier tiem-
po, el azufre se reparte mejor, resistiendo
totalmente las partes verdes con el polvo
que se va esparciendo de una manera
completa. El modelo del tal fuelle lo ten-

IMPRESA DE D. CESAREO PAZ Y H.